

El exministro de Economía se refirió a los avances que ha tenido la institución tanto en el país como a nivel local, así como a los desafíos que implica la formación técnico profesional.

Por **Francisca Pacheco Pérez**  
 cronista@diarioelsur.cl

“Nueve de cada diez de nuestros estudiantes se quedan trabajando en la región donde estudiaron, y además lo hacen en aquello para lo cual fueron formados”. Estos son parte de los resultados que se desprenden de la trayectoria del Instituto Nacional de Capacitación Profesional (INACAP), y que fueron abordados por su rector y exministro de Economía, Lucas Palacios, en conversación con Diario EL SUR, para enfatizar en la relevancia de la descentralización educativa y productiva, uno de los lineamientos clave de la institución.

En el contexto de su visita al Biobío para participar de la inauguración del decimotercero espacio de la Red Crea Empresas, —previamente denominada Red Cowork—, habilitado en el campus Concepción-Talcahuano, el rector también se refirió a la consolidación regional de este organismo, junto a los avances y desafíos de la educación superior técnica.

—¿Cómo evalúa la expansión de Inacap en la región?

—Nuestro interés es generar un impacto social relevante y formar a las personas de manera íntegra para que puedan desarrollarse y aportar en su comunidad. Esa es la razón por la cual tenemos tres sedes, y cada una dicta carreras que difieren de las otras, justamente porque la realidad social y productiva de la sede Talcahuano es diferente a la de San Pedro de la Paz, lo mismo ocurre con Los Angeles y en cada una de nuestras sedes.

Somos la única institución que

**10**

liceos de la región trabajan con Inacap. De este total, 9 pertenecen al Gran Concepción y 1 a Los Angeles.

Lucas Palacios, rector de INACAP:

## “Tenemos un compromiso férreo por la descentralización productiva de Chile”



El rector visitó la región para formar parte del lanzamiento nacional de la décimo octava sede de la Red Crea Empresas Inacap, emplazada en el campus de Talcahuano.

La mecánica, la electrónica, y servicios como la gastronomía, la administración y el diseño digital son las áreas más fuertes de la formación técnica en la región.

está en todas las regiones del país, pues tenemos un compromiso férreo por la descentralización productiva de Chile. Creemos que Chile solo va a desarrollarse de buena forma en la medida que esta exista, y eso es lo que aportamos en conjunto con las empresas públicas y privadas.

—En miras hacia los próximos años, ¿cómo ve la proyección del instituto?

—Quizá lo más importante es el reconocimiento de que nos encontramos frente a una realidad muy cambiante. Existe una inversión en la pirámide poblacional, y eso presiona nuestro sistema para ir adaptándonos a personas que son cada vez mayores y necesitan formación ya sea de pregrado como de educación continua.

Probablemente, también estamos teniendo los más acelerados cambios tecnológicos e innovaciones productivas. Eso nos exige estar a la vanguardia e ir incorporando en los planes de estudio todas estas enormes oportunidades que entrega la era digital. Si no lo hacemos, en vez de aprovechar la tecnología para disminuir las brechas lo que vamos a observar es un incremento de estas. Igualmente se debe considerar el cam-

bio climático, que nos ha hecho ir adaptando los programas vinculados al tema agrícola, logístico y al uso del agua, por ejemplo.

En esa misma línea, el ejecutivo señaló que la red de Crea Empresas es un ejemplo destacado de innovación digital. Respecto de su funcionamiento, explicó que “cuando una persona crea una empresa y la quiere hacer crecer una de las formas es incrementar su red de proveedores y clientes, lo que funciona mucho mejor a través de medios digitales. Pero para que ello sea conocido por los distintos emprendedores a muchos de ellos es importante acompañarlos con una mentoría, para que puedan acceder a esas herramientas”.

**LÍNEA FORMATIVA**

—Hace unos años se empezó a implementar la formación dual. ¿Qué resultados se desprenden de este modelo?

—Hemos profundizado la vinculación con el mundo productivo, privado y público, y con los liceos técnico-profesionales y científico humanistas. Tenemos programas, como Cauce, en los que incluso nos vinculamos a las empresas y los liceos técnico-profesionales. Lo hemos desarrollado junto a la Confederación de la Producción y del Comercio, y está presente en todas las regiones.

Tenemos casi 80 liceos en todo Chile —10 en la región— y nuestra idea es ir escalando progresivamente para cubrirlos todos. Estamos en ese proceso, que significa una mucha mejor empleabilidad para esos estudiantes, ya sea porque luego quedan trabajando, porque siguen estudiando, o ambas. De nuestros más de 105 mil alumnos un 44% trabaja y estudia al mismo tiempo, lo que ha significado ir flexibilizando los horarios de nuestros programas de estudio.

—¿Qué alternativas ofrece el Biobío para el desarrollo de las carreras técnicas?

—En esta zona, la mecánica, la electrónica, y servicios tales como la gastronomía, la administración y diseño digital son las áreas más fuertes. La solución a la falta de oportunidades es la educación técnico profesional, ya que genera la mayor empleabilidad y movilidad social del país. Tres de cada cuatro estudiantes de INACAP pertenecen a los grupos socioeconómicos C3, D y E; siete de cada diez lo hace con gratuidad, y el 65% de los 20 mil titulados al año muestran un incremento de su grupo socioeconómico, y ese resultado es creciente en el tiempo.